

Claves geopolíticas dominantes, antes, durante y después de la pandemia de COVID 19¹

Alejandro Álvarez Béjar*

Resumen:

En las últimas tres décadas las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han tomado fuerza, complejizando los procesos de desmantelamiento y privatización. De tal modo que las grandes potencias tecnológicas marcan el rumbo de las principales líneas geopolíticas, en el marco de la guerra tecnológico-comercial, cuyos competidores globales son Estados Unidos y China.

Por lo que se refiere a la educación, las TIC han entrado con gran fuerza de la mano de gigantes tecnológicos como Facebook, Amazon, Pearson y Microsoft, entre otros, quienes han encontrado un campo fértil

para la capitalización, aprovechando la pandemia para expandir su poder y alcance.

Introducción

Organicé las ideas bajo un esquema muy sencillo y directo que es enumerar las claves geopolíticas presentes desde antes de la llegada, durante y después de la pandemia, para mostrar en dónde estábamos y cómo se presentaban algunas de las tendencias fundamentales, no todas.

Parto explícitamente de que antes de la pandemia ya estábamos viviendo una crisis global del modelo económico neoliberal, expresada en la implantación de coaliciones electorales de ultraderecha en varios grandes y poderosos países, en el uso de la fuerza sobre grupos poblacionales disidentes y una pérdida de credibilidad en la receta neoliberal básica: abrir, desregular y privatizar.

* Profesor investigador de la Facultad de Economía de la UNAM, México.

1. Ponencia presentada el 28 de mayo de 2020 en la serie de webinarios “La educación pública en tiempos de pandemia”, organizada por la Red SEPA.



El neoliberalismo apostó a dismantelar en los países desarrollados el Estado de Bienestar (educación y salud públicas, seguridad social solidaria, seguro de desempleo); en los países emergentes y en desarrollo, donde históricamente apenas hubo un “Estado de Bienestar Incompleto”, en tres décadas de neoliberalismo el cambio se orientó por la tesis del “Estado Mínimo”. Por eso, llegamos a la crisis sanitaria con un sistema de salud precario y saturado, una educación básica, secundaria, media-superior y superior dominada por burócratas con visiones empresariales, siempre en contra de cualquier participación de los profesores y los alumnos en la definición de su rumbo, con los fondos de la seguridad social en manos de fondos de inversión privados y sin seguro de desempleo.

La hipótesis central que anima este trabajo es que ahora, con la fuerza de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y el impulso de la crisis sanitaria, ese proceso de dismantelamiento se hará más complejo, agresivo y excluyente si no actuamos con un proyecto propio en defensa de la educación pública presencial.

En la larga expansión que tuvo la economía de EU entre 2009 y 2019, un factor importantísimo fue la canalización masiva de fondos en dos grandes áreas: la de energía, para impulsar la explotación del “shale

gas” y el “tight oil”¹; y una oleada de inversiones en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TI-C’s) para controlar más a la sociedad, ahorrar trabajo, imponer valores sociales empresariales y hacer negocios más grandes. La competencia por la hegemonía global entre Estados Unidos y China es la principal clave de la realidad económica global y la disputa central es tecnológica.

William Robinson de California, ha llamado la atención sobre como “La inversión en el sector tecnológico pasó de \$17 mil millones en 1970, a \$65 mil millones en 1980, y luego a \$175 mil millones en 1990, a \$496 mil millones en 2000, y \$654 mil millones en 2016”.

Un puñado de compañías norteamericanas de alta tecnología absorbió enormes cantidades de efectivo: En 2017, *Apple* había acumulado \$262 mil millones de dólares de reserva, mientras Microsoft registró un total de \$133 mil millones de reserva, Alphabet (la sociedad matriz de Google) tuvo \$95 mil millones, Oracle tuvo \$66 mil millones, etcétera”².

1. Al “shale gas” se le conoce también como petróleo de esquistos bituminosos y el “tight oil” es también un crudo que está atrapado en formaciones con muy poca permeabilidad, como arenas o arcillas.

2. Ver William I. Robinson, “¿La próxima crisis económica? Capitalismo Digital y Estado Policiaco Global”, en ALAI, 20/11/2017, <https://www.alainet.org/es/articulo/189343>

Desde hace tiempo estaba en curso una reestructuración económica global aumentando el significado y peso de los oligopolios, mediante fusiones y adquisiciones (o absorciones) de los competidores, pero sobre todo acrecentando la acumulación en sus activos de los Derechos de Propiedad Intelectual (que ya constituyen el 84% del valor total de las 500 compañías listadas por S&P)³. Se trata de procesos evidentes en las industrias de alta tecnología (con las empresas líderes de EU conocidas como GAFAM: Google, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft), pero también en la agricultura, en hotelería, en la industria automotriz, en el sector de la energía y otras.

Veamos pues las líneas geopolíticas claves, teniendo en mente que las dos grandes potencias tecnológicas marcan el rumbo de todos.

Desde la primera década del siglo XXI la economía mundial atravesaba un “Gran Transición”⁴ en la que destacaban las siguientes tendencias geopolíticas claves: Una disputa por la hegemonía global entre dos grandes poderes económicos mundiales, EU y China, con el telón de fondo de una crisis ambiental reflejada en el avance del calentamiento global, y una tendencia a la baja del crecimiento económico global. Caminábamos en medio de graves riesgos financieros, sociales, políticos y ambientales, apuntando con fuerza a una recesión global sincronizada en 2020-21 por la baja en el comercio internacional. Este se debió a múltiples causas como el aumento del proteccionismo y las guerras comerciales, la caída en los flujos de inversión por la perspectiva de baja en las ganancias y las asimetrías en el desempeño regional; el peso creciente del endeudamiento entre países, empresas, hogares e individuos; planteando entre todos estos profundos desajustes estructurales en la economía global.

3. Véase Rohinton P. Medhora y Taylor Owen, “A Post COVID19 Digital Bretton Woods”, en Project Syndicate-On Point, Apr. 17, 2020, p.2.

4. Las ideas primarias fueron desarrolladas en el trabajo presentado en SEPLA- México, Alejandro Alvarez Béjar, “La Gran Transición del Capitalismo Contemporáneo y las vulnerabilidades actuales de América Latina y México”, ponencia al III Encuentro de SEPLA, noviembre de 2019, México, UAM-A.

El impacto de la crisis también facilitó al ascenso vertiginoso de las ganadoras, principalmente las empresas de Alta Tecnología (que se concentran también en China, en donde sobresalen gigantes como BAIDU, TENCENT, ALIBABA). Por eso importa la cerrada competencia tecnológico-comercial entre China y EU, porque es motor de un acelerado cambio científico-técnico global, caracterizado por la OCDE como “4ª Revolución Industrial”. Esa guerra tecnológico-comercial se juega en 4 espacios estratégicos: la tecnología 5G de infraestructura para telecomunicaciones móviles, los teléfonos inteligentes, los autos y las energías renovables.⁵

Se habla de toda una Revolución Industrial porque ese cambio científico-técnico ha profundizado y complejizado el impacto de las tecnologías digitales, mediante la interacción con otras ciencias como: la de la Producción conducida por Datos, la Inteligencia Artificial (que abrió el camino a la “Revolución de los Algoritmos” que son procedimientos matemáticos que cuentan con una clave de auto-aprendizaje), la Biología Sintética (que combina la biología molecular y la de sistemas usando ingeniería para obtener biocombustibles, vacunas, procesos de clonación de seres vivos). Igualmente, la interacción con otras tecnologías como la impresión en 3D, el Internet de las cosas, la robótica avanzada. Y, por último, el uso de otros materiales (biotecnológicos, nanotecnológicos). La crisis, acelerará y profundizará esa Revolución Industrial.

I.

Las claves geopolíticas desplegadas durante la pandemia llevan a insistir en dos cosas. Primero, cómo las grandes compañías tecnológicas quieren aprovechar las oportunidades de la pandemia para expandir su poder y su alcance (refiero a Naomi Klein que puso como ejemplo el caso de Nueva York), donde las empresas, mediante un hábil giro en los énfasis políticos, primero reclamaban la necesidad de usar dinero público

5. Estas ideas las desarrollamos a profundidad en Alejandro Alvarez Béjar, “El Contexto Nacional e Internacional y su Influencia en la Educación Superior Pública”, Conferencia Magistral, UPIICSA-IPN, enero 2020.

como seguridad nacional para competir con China y, finalmente, ahora se ofrecen como base para “proteger la vida de la población” ante la pandemia.

Pero, segundo, también queremos referirnos a lo que ocurre en China, sobre un aspecto de atención primordial, pues al principio de la propagación del virus Sars-cov-2, se vieron afectados los fabricantes y proveedores de teléfonos móviles (al punto que, a mediados de febrero de 2020, Apple vendió 500 mil teléfonos inteligentes menos). Pero en marzo, tuvo un aumento explosivo de ventas porque las familias chinas concurren masivamente a comprarlos para ayudar a sus hijos con la educación en línea, al punto de que se agotaron las existencias de IPAD.

Hay que remarcar que, en febrero de 2020, en la cuarentena, los usuarios de los teléfonos inteligentes en China dieron un giro dramático a sus usos preferenciales, aumentando a 67% del total, el uso de juegos en pleno enclaustramiento, mientras la educación subió a más del doble del uso que asignaba en 2019, llegando a 20% del total.

En concordancia con esa expansión, también aumentó el valor de las acciones de “New Oriental Education” (la empresa educativa más grande de China), al permitir disponibilidad gratuita de herramientas digitales para 140 mil escuelas y 2.9 millones de clases (para un aproximado de 120 millones de estudiantes)⁶. En China, a diferencia del cambio que se está dando en EU, la tecnología digital se percibe por amplios sectores de la población como burbuja protectora para los afectados por el coronavirus, ya que les está permitiendo seguir sus actividades en medio del confinamiento⁷.

II.

Después de que formalmente concluya la pandemia, dada la evolución que hemos visto, el regreso a la “normalidad” será todo menos lineal y simultáneo, ni siquiera al interior de un mismo país. Pero hay que recoger como referencia crucial otros dos hechos: uno,

6. Véase Grupo de Análisis, CELC, *Ibidem*, p. 10.

7. Véase Grupo de Análisis, CELC, *ibidem*, p.20.

que los usuarios diarios de “ZOOM Communications” se han disparado en los últimos meses, pasando de 10 millones en diciembre de 2019 a 300 millones en abril de 2020. Eso ha hecho que en mayo la capitalización de mercado de ZOOM se haya incrementado a 48,8 mil millones de dólares, a pesar de registrar ingresos por sólo 623 millones en 2019. Ha llegado a valer más que las 7 aerolíneas más grandes, juntas, a saber: Lufthansa, Air France, Southwestern Airlines, Delta Airlines, American Airlines, International Airlines Group, United Airlines⁸.

Pero además en China la capitalización de mercado de Tencent supera ya los 500 mil millones de dólares. Es en la educación, donde encontramos la otra cara de ese espectacular aumento de la capitalización de los gigantes tecnológicos.

Hablamos de problemas que ya se están viendo en los casos de EU, Canadá, en China y por supuesto en México: el aumento de las desigualdades de acceso a las tecnologías digitales entre el sector urbano y el rural, la irregularidad de la fuerza de la señal para los aparatos electrónicos (con mayor costo para los medios rurales), la congestión de las redes, la expansión notable del uso de las redes por cada usuario y el poder acrecentado de las grandes tecnológicas.

En 2019 y con gran empuje en 2020, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) entran con fuerza a reforzar el proceso de privatización completa y a largo plazo en la salud, en la educación⁹ y de los servicios públicos en general.¹⁰

En la cúspide de la batalla tecnológico-comercial está el despliegue de la tecnología 5G (uso de tecnologías móviles en telecomunicaciones), terreno que observamos se juegan estrategias distintas de las ETNs para aumentar ganancias a través de la prestación regional de servicios. Por ejemplo, TESLA apuesta a una gran

8. Ver YCharts, as of May 25, 2020. Publicado por Santa Cruz Económico, <sce.bo/zoom-ahora-vale-mas-que-las-7-aerolineas-mas-grandes-del-mundo/>

9. Véase para educación Larry Khuen, 2018: pp.1-2, 7-8; también Kasinathan, 2019 : pp. 23-26, para el sector de la salud véanse Moreno, 2019.

10. Véase para las tendencias en servicios a Kate Lappin, “Servicios Públicos Digitales”, en ALAInet, 23/07/20192019.

plataforma para recopilar datos; SAMSUNG, a desarrollar aplicaciones relacionadas con la salud; GOOGLE PLAY a organizar el boletaje de transporte público; AMAZON al desarrollo de herramientas analíticas de datos para profesionales, pacientes y hospitales; ALPHABET apuesta al desarrollo de un catálogo de enfermedades, con la tarifa correspondiente a los tratamientos médicos, (pero ya ha empezado a operar cadenas de productos y bienes médicos); MICROSOFT busca acercar a los profesionales de la salud con SURFACE, el “Dr. Google” atiende ya las preguntas de más del 70% de los 30 millones de usuarios de internet en Argentina.¹¹ En México, con la crisis del COVID19 se han empezado a ensayar algunas de esas plataformas también en el sector salud.

La digitalización del sector educativo está provocando y ahondará una gran disrupción ideológica, pedagógica, ocupacional, tecnológica, profundizando las desigualdades económico-sociales, reforzando la tendencia al control centralizado de las orientaciones pedagógicas básicas.

Pearson, (una compañía inglesa que se presenta como líder mundial en aprendizaje), editaba libros con “Penguin Books” y publica la revista “The Economist”. Desde 2015 se concentra en la educación como su principal fuente de ingresos y de ganancias. En especial, está pasando en sus negocios desde “exámenes” hasta “análisis”, porque la digitalización está haciendo posible la “armonización global”, planteando a todos nosotros el desafío de conservar lo local y nacional como central en el proceso educativo.

La fundación Gates (Microsoft) ha gastado millones en becas para cambiar a la educación, ahora enfocándose en la evaluación de los profesores y ha decidido que los profesores deben estar involucrados en el proceso: quieren llevar a la educación media superior la “rendición de cuentas” basada en las pruebas estudiantiles de bachillerato.

“El Currículo y los Estándares” de la Fundación Pearson junto con los de la Fundación Gates, jugaron importante papel en la creación del “Currículo de la Esencia Común” que se impuso en muchos estados de EU y en países de Europa. Pero no sólo eso, despliegan múltiples recursos digitales para los países en desarrollo: sistemas de administración educativa, libros de texto digitales, preparación digital para presentar exámenes estandarizados, sistemas de información estudiantil (datos demográficos, grados, resultados en los exámenes, comportamientos reportados), pruebas para obtener licencia de profesor (y junto con la Universidad de Stanford han desarrollado un “programa de desempeño de profesores” para que puedan usarlo las universidades en sus prácticas de reclutamiento de profesores).

III.

El primer aspecto para tomar en cuenta, es que las grandes empresas tecnológicas harán hasta lo imposible por conservar todo lo que avanzaron en la pandemia. Por eso, después de la pandemia COVID19, un aspecto geopolítico clave es que los “Datos” están hoy en el centro de las aplicaciones de las nuevas tecnologías y tienden a privatizarse por las grandes empresas tecnológicas, que quieren plasmar derechos absolutos en los Acuerdos de Libre Comercio, en tanto que están subdesarrolladas las ideas para convertir los datos en patrimonio público y establecer regulaciones contundentes sobre su acceso y manejo, especialmente en cuatro áreas críticas: la salud, la educación, la alimentación y la seguridad social.

Para ejemplificar lo anterior, digamos que uno de los grandes problemas que tiene el propio Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos- Canadá (T- MEC), que se negoció antes de la pandemia y que está por entrar en vigor, incluye un capítulo completo sobre comercio electrónico que tiene varios artículos que aseguran la libre transferencia internacional de datos, que prohíben la localización forzada de instalaciones de cómputo en los países de origen, o que prohíben las restricciones al flujo transfronterizo de datos. En concreto, todo en

11. Alfredo Moreno, “Politizar las TIC, las líneas del futuro en salud están mapeadas”. 19/07/2019, ALAInet, América Latina en Movimiento.



ese capítulo se dejó a favor de los grandes monopolios de la tecnología, las GAFAM¹².

Otro aspecto geopolítico de la mayor relevancia, es que sólo tendremos beneficios públicos de las tecnologías de la información y la comunicación si los datos son reconocidos como un bien público y apostamos por un sistema de innovación públicamente regulado¹³.

La obtención de una vacuna contra el COVID19 exige un esfuerzo de coordinación público-privada, multilateral, para generar una vacuna gratuita que facilite la llegada de la “inmunidad de rebaño” que tanto urge. China y la UE andan en esa línea, mientras EU está haciendo lo indecible por tener la vacuna como nación y a partir de laboratorios privados.

El desempleo, que ya era una pesadilla en todo el mundo, con la pandemia alcanzará dimensiones demenciales, afectando fuerte al sector educativo. Y la geopolítica de la energía de los hidrocarburos, nos coloca frente al riesgo del estallido de guerras regionales con

gravísimas implicaciones globales: conflictos armados de EU con Irán, con Venezuela o hasta directamente con China, son ejemplos de lo que decimos. La “desconexión entre la gobernanza de bienes intangibles” (como los Derechos de Propiedad Intelectual y la Protección de Datos) está acentuando las divisiones geopolíticas entre Estados Unidos, China y la Unión Europea, con diferentes estándares y regulaciones, regímenes de derechos sobre los datos, políticas de competencia diferentes, tensiones entre derechos individuales e incentivos a la innovación¹⁴.

Otro aspecto es que la regionalización, ahora promovida en beneficio de los gigantes tecnológicos, presenta el problema de que las tres macro-regiones tecnológicamente no se hablan entre sí, de modo que ninguna de ellas puede ser realmente global, mientras que el resto del mundo sólo tiene dos opciones, pegarse a una de las regiones o hacer un conjunto híbrido de reglas que al final resultarán más caras a todos.

12. Esta crítica la publicamos resumidamente en Alejandro Álvarez Béjar, “Reflexiones en torno al T-MEC y el retorno a la incertidumbre global”, Ponencia al VI Encuentro de la Red de Estudios de América del Norte, UAM- X, septiembre 12 de 2019.

13. Véase Mariana Mazzucato & Els Torreele, “How to Develop a COVID19 Vaccine for All” en Project Syndicate, April 27, 2020.

14. Ese Bretton Woods Digital incluiría: una Declaración Universal sobre Inteligencia Artificial, un Sistema de Penalización Internacional, una Regulación General de Protección de Datos, un Sistema Multilateral para evitar la Evasión Fiscal, Definiciones Globalmente Estandarizadas de Medición de la Economía Intangible y un Consejo de Estabilidad Digital. Pueden verse en Rohinton P. Medhora y Taylor Owen, “A Post COVID19 Digital Bretton Woods”, Ibidem, pp. 3-4

IV. Algunas conclusiones

Son extremadamente fuertes las tendencias a seguir con las claves fundamentales del neoliberalismo: abrir, privatizar y desregular, ahora montándose sobre la emergencia sanitaria del COVID19, pero paradójicamente, se asientan también fuertes reclamos de políticas públicas sólidas en salud, educación, seguridad social, alimentación y medio ambiente.

Esta etapa es particularmente relevante en dos aspectos: el primero, la profundización de la llamada 4ª Revolución Industrial, con enormes implicaciones en empleo, ingresos, capacidades, interacciones. El segundo, con relación a la importancia estratégica de “los datos”, que están en la base de la profundización de las aplicaciones de las tecnologías de la información y la comunicación.

Hay dos tendencias que se van a agravar por la crisis pandémica. Una es la parálisis económica que nos puede llevar a un cuadro de depresión económica, con tensiones deflacionarias, continuidad de la inestabilidad monetaria y cambiaria, sacudimientos financieros y, la otra, la aceleración de una transición energética, de cara a la problemática del cambio climático.

La conflictividad político-social por las políticas frente a la pandemia, empujarán en dos direcciones opuestas: por un lado, a la perpetuación del estado de excepción y el fortalecimiento de las políticas autoritarias; y del otro, las presiones democráticas para ampliar y profundizar la democracia participativa en los más amplios rincones de la sociedad y del Estado en aras de contar con poderosas instituciones públicas.

En el plano internacional, tendremos también dos tendencias claves y polarizadas. De un lado, la presión a un acuerdo multilateral que eventualmente llevara a una suerte de Bretton Woods Digital; de otro lado, la tendencia al nacionalismo, la autarquía, el choque tecnológico y eventualmente la lucha militar.

Referencias bibliográficas

Álvarez Béjar, Alejandro (2019) “La Gran Transición del Capitalismo Contemporáneo y las vulnerabilidades

actuales de América Latina y México”, ponencia presentada en el III Encuentro de SEPLA, noviembre de 2019, México, UAM-A.

Álvarez Béjar, Alejandro (2020) “El Contexto Nacional e Internacional y su Influencia en la Educación Superior Pública”, Conferencia Magistral, enero 2020, UPHCSA-IPN.

Charts Y (2020), As of May 25. Publicado por Santa Cruz Económico, Véase en <sce.bo/zoom-ahora-vale-mas-que-las-7-aerolineas-mas-grandes-del-mundo/>

Moren Alfredo (2019) “Politizar las TIC, las líneas del futuro en salud están mapeadas”. 19/07/2019, ALAInet, América Latina en Movimiento.

Mazzucato Mariana & Torrelee Else (2020), “How to Develop a COVID19 Vaccine for All” en Project Syndicate, April 27, 2020.

Robinson, William I (2017). “¿La próxima crisis económica? Capitalismo Digital y Estado Policiaco Global”, en ALAI, 20/11/2017, <https://www.alainet.org/es/articulo/189343>

Rohinton P. Medhora y Taylor Owen (2020), “A Post COVID19 Digital Bretton Woods”, en Project Syndicate-On Point, Apr. 17, p.2.

